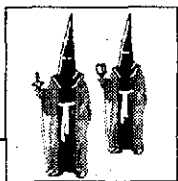


Semana Santa



en Lorca

Bullicio general y radical explosión de emociones en blanco y azul

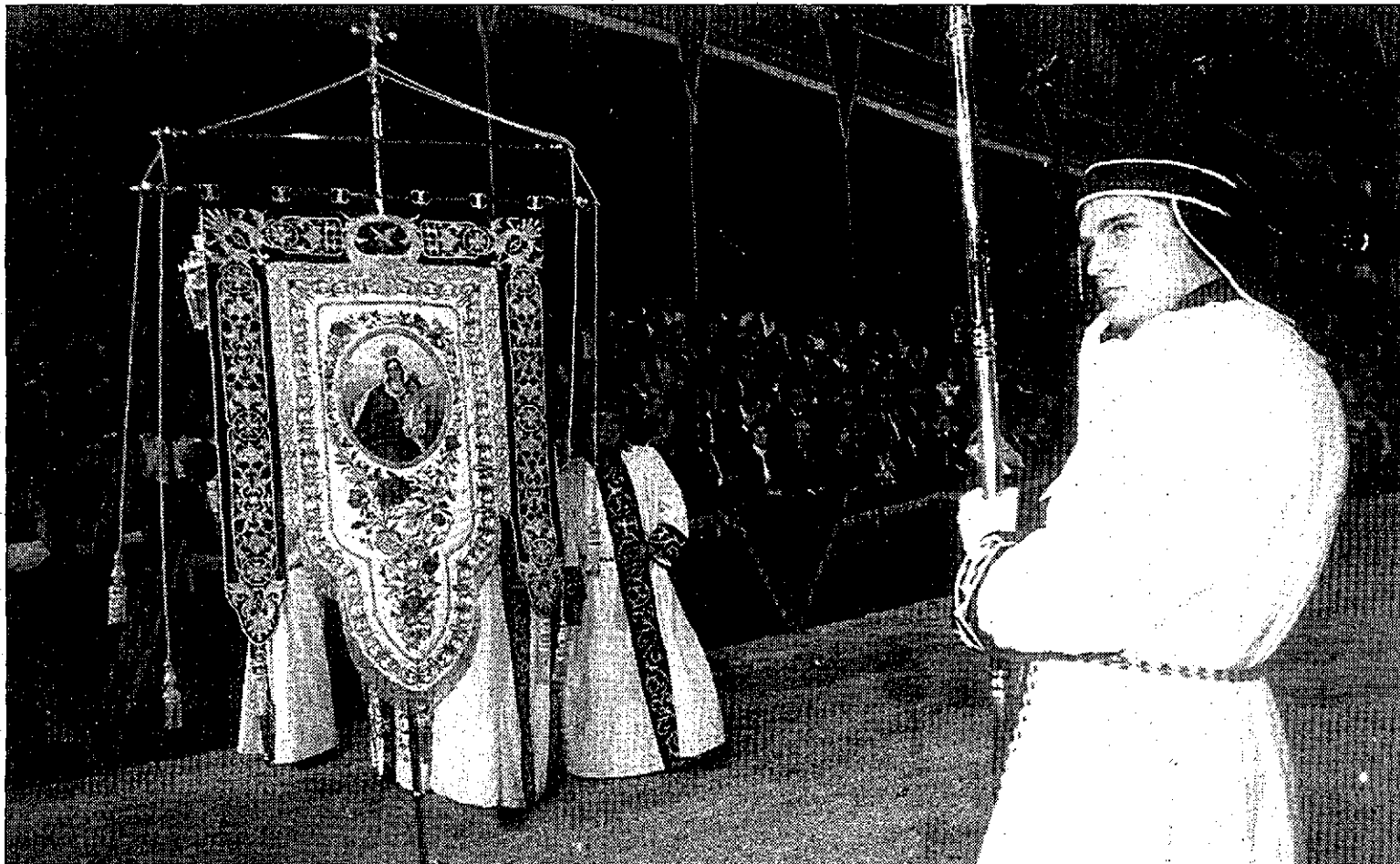
Bajo los ropajes suntuosos y el flamear de pañuelos se encuentra un exacerbado sentido de la religiosidad

PILAR WALZ
LORCA

La Semana Santa de Lorca es para quien no la conoce un espectáculo chocante. El fervor y el recogimiento que acompaña esas fechas en el sur se convierte en bullicio y radical explosión de emociones en Lorca.

Blancos y azules, azules y blancos se enzarzan en una incruenta lucha por resaltar los encantos de sus respectivas imágenes y por presumir de suntuosidad, riqueza ornamental y barroquismo estético. Todo lo contrario a la sobriedad y la paz interior con que al que no es de Lorca se le enseña a vivir la Semana de Pasión. En esta Lorca monumental y barroca, la Semana de Pasión es, pues, semana de pasiones desbordadas, y de contrastes inexplicables para el forastero.

Pero, contra lo que a primera vista pudiera parecer, el lorquino vive también, a su manera, el sentido del sacrificio redentor de que está investida la Semana Santa. Bajo esos ropajes suntuosos, bajo esos gritos desgarrados de vivas a los pasos, bajo ese flamear de pañuelos azules y blancos, blancos y azules, se encuentra un exacerbado sentido de la religiosidad entendida como presencia feliz y gozosa de Nuestro Señor Jesucristo, a diferencia del sentimiento triste, apagado y sobrio del interior de cualquier otro cristia-



Los bordados son también signo de identidad en la Semana Santa lorquina. / FOTO PACO ALONSO

no que no haya nacido en esta Lorca que hace así honor a su luminoso calificativo de ciudad del Sol. Y es que en Lorca nada se vive con mesura si tiene que ver con la Semana Santa.

Desde primeros de año los mayordomos de los distintos pasos se desviven por preparar las salidas procesionales de los principales días para cada Paso. En las casas ya se empieza a palpar la sana rivalidad entre quienes profesan devoción a

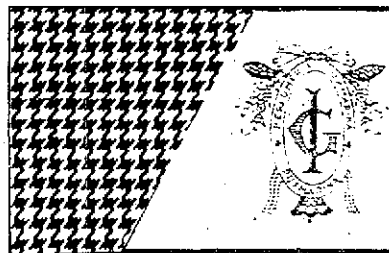
la Virgen de la Amargura —Madre de los blancos— y a la Virgen de los Dolores —de los azules—.

El comentario provocador y un punto despectivo hacia quien viste su corazón del color rival empiezan a amenizar las sobremesas en los domicilios lorquinos desde los primeros días de la Cuaresma. Y es que nada hay mejor que la confrontación de las ideas y de los encantos de cada cofradía en una agradable, y en ocasiones tortuosa, conversa-

ción entre familiares y amigos, para destacar la grandeza de una Semana Santa única, irrepetible e inimitable que sólo en Lorca y por quienes en ella han visto la luz puede ser entendida.

La sucesión de actos previos a la Semana de Pasión es ya una demostración palpable de la rivalidad lorquina: los anuncios de las salidas en desfile-bíblico pasional, el pregón y los ruidosos ensayos de las bandas de los respectivos pasos constituyen

las primeras vías de escape para la adrenalina acumulada en el cuerpo y en el alma del lorquino durante todo un año. La explosiva serenata azul y el multitudinario cortejo del pueblo hebreo de los blancos constituyen el inicio de una sucesión desbordada de emociones que oficialmente termina el Domingo de Resurrección pero que para el buen lorquino alimenta tertulias y amistosas polémicas casi hasta la llegada del verano.



Perfumeria
Puxmarina

Plaza Puxmarina, 5 - Teléf. 21 06 08
Avda. de la Constitución, 7 - Tel. 23 41 08
MURCIA

Centroluz
ILUMINACION

INSTALACIONES ELÉCTRICAS BAÑOS

EXPERIENCIA Y CALIDAD

Corredera (Esq. San Vicente) • Teléfonos y Fax: 46 70 29 - 46 32 10
LORCA (Murcia)